

PRESENTACIÓN

Este es el número 16 de la Revista *Cuestiones de Filosofía*, y de nuevo hacemos la apuesta por lanzar palabras al viento, cargadas de sentidos y con las pretensiones de caer en buenas manos (siempre hay buenas manos). Algo se podrá hacer todavía, aún hoy, con la filosofía. No todo puede ser tasado con el prisma de la eficiencia performativa máxima y valorarse como un mensaje de 142 caracteres. El mundo es más poroso de lo que nuestros tecnócratas decididores desearían. Las tecnologías digitalizadas, las de los *espacios virtuales* y los *tiempos reales*, no cierran el mundo (no lo logran, como sería su deseo), y el lenguaje de la gestión es solo uno entre otros (a pesar de su dominancia y de los efectos perversos que introduce). A pesar de su *inutilidad* (Nietzsche), la filosofía hace el intento de balbucear y hacer gestos; volver sobre preguntas; abrirse al bosque, perderse, quizá, (Heidegger) para tener por lo menos la seguridad de conocer los caminos del bosque por donde andamos perdidos. Por lo menos perdernos para poder señalar y decir: *miren, aquí estamos perdidos*.

Son 16 textos y 17 autores generosos que se arriesgan a poner en público su pequeño gesto filosófico:

Edwin García (*Trascendencia e inmanencia: la tragedia del hombre moderno según Nietzsche*) nos presenta la pregunta sobre la relación entre tragedia y trascendencia, para luego establecer la relación entre tragedia e inmanencia, y de ahí mostrar cómo se define y cuál es la tragedia del hombre moderno;

Jennifer Rivera (*Pintar las fuerzas: Deleuze y Nietzsche en la pintura de Francis Bacon*) propone hacer una relación entre los análisis que del concepto de 'fuerzas' realiza Gilles Deleuze en sus textos *Lógica de la sensación y Nietzsche y la filosofía*; con ello se busca esclarecer el sentido y el estatuto filosófico del papel de las fuerzas en la pintura, en particular, respecto del análisis de la obra de Francis Bacon;

Laura Guauque (*Nietzsche y el problema del arte en "El origen de la tragedia"*) nos lleva de nuevo a la pregunta sobre los principales

conceptos que desarrolla Nietzsche en esta obra en torno al arte como una estética de la existencia relacionada con el pensamiento trágico, lo trágico como fenómeno estético y la consolidación a partir de este de una diferente *valoración* de la vida;

Luis Roca J. (*Michel Foucault: ejercicios espirituales para materialistas*) defiende una de las propuestas de Michel Foucault en sus últimos años: la de unos ejercicios espirituales para materialistas. Al respecto, se analiza la relación histórica que establece Michel Foucault entre filosofía y espiritualidad, y cómo la pérdida de la espiritualidad de la filosofía está relacionada con la influencia progresiva de la teología y no de la ciencia;

Antonieta Vera (*Vergüenza y estrategia: figuras “parias” en América Latina*) propone una lectura crítica de la modernidad a partir de la figura “paria”, tal como ha sido trabajada por la pensadora feminista Eleni Varikas; el objetivo es interrogar sobre algunas de las estrategias políticas utilizadas por los “parias modernos” para sobrevivir a una experiencia existencial paradójica, a partir de la cual tanto la “igualdad” como la “diferencia” son vividas como exclusión;

Alejandra Castillo (*La virgen barroca y las prácticas artísticas en América Latina*) destaca cómo la verdad, la luz y la presencia no se dicen en femenino, salvo cuando esa presencia es lo suficientemente insustancial y descorporizada, como lo es la figura de la Virgen María: figuración potente de disciplina y control del cuerpo de las mujeres. Su trabajo lo hace a partir de las *performances* del peruano Giuseppe Campuzano, de la artista visual mexicana Rocío Boliver y de la fotógrafa chilena Zaida González;

Adrian Fabrizio Pineda (*Kant y la comunicación de ideas estéticas*) explora el planteamiento kantiano en torno a la comunicación de ideas estéticas; su hipótesis plantea que las características de la

estética de Kant y el papel que este otorga a las ideas estéticas pueden dar lugar a la reflexión conceptual en torno al rol que ocupan hoy en el arte los conceptos y la expectativa de recepción del observador;

Eduardo Geovo Almanza (*Tugendhat y la honestidad intelectual*) revisa críticamente los planteamientos de Tugendhat acerca de la justificación y la motivación que tenemos para ser honestos intelectualmente; examina tres puntos de vista, a partir de Weber y Nietzsche, de la figura de Sócrates y de las deficiencias de esta postura, y nos propone una salida: la de evitar la ilusión o el autoengaño;

Camilo Sepúlveda (*El origen de los sistemas normativos. Una propuesta desde la moral evolucionista*) advierte de la problematización del surgimiento de la naturaleza moral como propio de lo humano y nos lleva a una propuesta de conclusión según la cual los sistemas normativos son producto del desarrollo del lenguaje proposicional.

Sylvain Le Gall (*Lógica y necesidad en la epistemología de Jean Cavaillès*) trata en su texto de las concepciones epistemológicas de Jean Cavaillès sobre el pensamiento formal y la teoría de la ciencia. Nos presenta la discusión que este lógico intuicionista tiene con Carnap, y nos muestra su última hoja de ruta, a favor de una epistemología constructiva y refinada de las matemáticas, entendidas en su esencia más pura y en su relación praxeológica con las ciencias de la naturaleza;

Carlos Londoño (*Constructivismo y teoría de la historia*) propone tres momentos que coinciden con tres autores, Hegel, Marx y Habermas, con los que presenta en su texto tres puntos de vista de una teoría de la historia, que a la manera del paradigma hegeliano, el tercero sería una superación de los dos primeros, pero en un nuevo nivel, pues se apoyaría en la ciencias reconstructivas del aprendizaje inteligente;

Camilo E. Rios R. y Jimmy Ortiz Palacios (*Hacia una filosofía de la diferencia*) proponen un llamado de atención respecto de la necesaria ampliación que, en la concepción de lo político, implican posturas políticas que, o bien parten de la identidad sociológica, o bien de la igualdad o el acuerdo como axioma de lo político, sobre todo entendiéndolas como prisma de análisis de los procesos de producción de subjetividades en nuestros tiempos;

Maximiliano Prada D. (*La respuesta de san Agustín ante la duda escéptica: en torno a la posibilidad de enseñanza y aprendizaje a través de signos*) expone la forma como Agustín responde a la duda escéptica en torno a la posibilidad de enseñanza y aprendizaje a través de la *locutio*, y se muestra cómo en su respuesta asume la duda escéptica, pero reafirma la necesidad de la emisión de signos, tanto desde el terreno de una teoría del conocimiento, a través de la relación de los signos con el *commemorare* y el *quaerere*, como desde el campo ético, por vía del enlace de los signos con *caritas*;

Leonardo Colella (*El problema filosófico y el sujeto de la enseñanza de la filosofía*) indaga sobre las diversas consideraciones de la enseñanza de la filosofía; para ello aborda las modalidades históricas y problemáticas sobre la propia filosofía y su enseñanza. Asimismo, se ocupa de repensar el concepto de “sujeto” en la enseñanza de la filosofía, a partir de los conceptos de 'igualdad' e 'identidad';

Esaú R. Páez G. (*La enseñanza de la filosofía, entre el medio y la conjunción o Emilia va a la Escuela*) busca mostrar la condición de la enseñanza de la filosofía como un ejercicio de encuentros, de conexiones, de diferencias, que despliega y junta el pensamiento. La Filosofía, situada en el medio de una tarea, como la actividad docente, y frente a personajes que la escuela ha delimitado y determinado con bastante dureza: el maestro, que enseña, y el estudiante, que aprende, no puede sino resistirse a los extremos de la oposición y la disyunción, y optar por caminar por una línea de reticencia, conjuntiva, en el *entre* volátil y sinuoso de la diferencia.

Y Laura Pelegrin Luchess, hace una reseña del libro de Mario González, *Estudios neokantianos*, quien reúne un conjunto de artículos escritos en portugués abocados al neokantismo de Marburgo, cuyos referentes principales son Cohen, Natorp y Cassirer. Es un estudio comparativo que señala las grandes diferencias entre la filosofía de Kant y el *neokantismo* representado por estos autores.

Esperamos que este número sea la continuidad en contenido y forma de la calidad que a través de dos décadas nuestra Revista ha querido mantener. Estamos seguros de que *caeremos en buenas manos* y podremos superar *las redes* frías digitalizadas y hacer amigos *verdaderos*, amigos de la filosofía y amigos de la revista y amigos nuestros. Un apretón de manos a nuestros amigos colaboradores, autores, árbitros, miembros del comité editorial y científico y, sobre todo, a nuestros lectores. Un reconocimiento a nuestra asistente editorial (Diana), a la Escuela de Filosofía, a la Facultad de Educación, al Centro de investigaciones de la Facultad (Ciefed) y a la Dirección de Investigaciones de la Uptc por su apoyo irrestricto.

El Editor